

LA JUSTICIA EN EL CREYENTE

Lección Bíblica por el Pastor Daniel Feliciano

Marzo 21, 2020

➤ **Texto:** Miqueas 3:1-2; 9-12; 6:6-8

“Oíd ahora, príncipes de Jacob, y jefes de la casa de Israel: ¿No concierne a vosotros saber lo que es justo? Vosotros que aborrecéis lo bueno y amáis lo malo, que les quitáis su piel y su carne de sobre los huesos; Oíd ahora esto, jefes de la casa de Jacob, y capitanes de la casa de Israel, que abomináis el juicio, y pervertís todo el derecho; que edificáis a Sion con sangre, y a Jerusalén con injusticia. Sus jefes juzgan por cohecho, y sus sacerdotes enseñan por precio, y sus profetas adivinan por dinero; y se apoyan en Jehová, diciendo: ¿No está Jehová entre nosotros? No vendrá mal sobre nosotros. Por tanto, a causa de vosotros Sion será arada como campo, y Jerusalén vendrá a ser montones de ruinas, y el monte de la casa como cumbres de bosque. ¿Con qué me presentaré ante Jehová, y adoraré al Dios Altísimo? ¿Me presentaré ante él con holocaustos, con becerros de un año? ¿Se agrada Jehová de millares de carneros, o de diez mil arroyos de aceite? ¿Daré mi primogénito por mi rebelión, el fruto de mis entrañas por el pecado de mi alma? Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios.”

➤ **Introducción:** “La razón de ser de los profetas”

Cuando escuchamos la palabra profecía, o profeta pensamos en que se nos va a predecir el futuro o se va a revelar secretos que los creyentes esconden en sus vidas privadas. Para los profetas de Israel esas cosas no eran prioridad. Las prioridades de los profetas de Israel eran, la justicia social, el trato de los huérfanos, las viudas, los extranjeros, los pobres y sobre todo la obediencia al pacto con Dios.

A menudo escuchamos hablar sobre el concepto de “la voz profética.” Este término se refiere a la proclamación o predicación de los valores de justicia del Reino de Dios en un mundo injusto y perverso. El Dios de la Biblia es el Dios que se revela contra toda injusticia y su pueblo, su iglesia tiene la gran responsabilidad de proclamar, protestar y erradicar la injusticia social que nos rodea. En otras palabras: La responsabilidad profética de la iglesia debe ser reparar la condición de opresión y desventaja en que viven los marginados, los despreciados, los pobres y los olvidados de nuestra sociedad.

El Profeta Miqueas

De la misma manera, la justicia era la preocupación mayor del profeta Miqueas. Su preocupación es aun vigente para nuestros días y para la iglesia de Jesucristo. Miqueas condenaba los abusos de las clases privilegiadas (ricos y poderosos) sobre los pobres y menos afortunados. El profeta condenaba el latifundio a costa del despojo de otros. La justicia de Dios no solo se limita a condenar las injusticias sino también a castigar a los impíos, los malvados, los villanos. La injusticia no quedará impune. Condena también los falso profetas y líderes que engañaban al pueblo para alcanzar agendas y riquezas personales. Miqueas proclamaba que la justicia y religión tienen que estar juntos. No se puede ser religioso y obrar injusticias.

➤ Aplicación Práctica

El profeta Miqueas nos brinda ciertas enseñanzas que son muy prácticas y efectivas para cualquier época y cualquier pueblo. Primeramente, el profeta enfatizaba y repetía el verbo “oíd.” La palabra oíd en la Biblia y especialmente para los profetas significaba mucho más que simplemente percibir una palabra con nuestro sentido de audición. Significa en **prestar atención y acatar**, obedecer lo recomendado. En la Biblia oír es obedecer. Oír u obedecer es para los profetas aun más importantes que culto o reuniones religiosas. Nuestra obediencia a Dios es el barómetro de nuestro compromiso con nuestro salvador.

En segundo lugar, Miqueas nos llama a perfeccionar el trato unos con los otros. La justicia para él se refleja en la manera que nos comunicamos, nos consideramos y nos cuidamos unos a otros. Ninguno de nosotros vivimos solos en este mundo. Somos parte de una comunidad mayor. Nuestras relaciones se protegen haciendo justicia a nuestro prójimo.

➤ Conclusión

La ciudad de Nueva York está dividida en distritos comerciales. Esta el distrito de diamantes, el distrito comercial, el distrito de textiles y también el distrito de mariscos. El distrito de mariscos queda muy cerca de la zona de South Port. Cuando usted se acerca el hedor a carne podrida le va a repeler. A pesar de eso se sabe que allí se procesa carne buena para restaurantes y mercados. Pero alguna se llega a pudrir antes de ser distribuida y de ahí el mal olor.

Así es la justicia en nuestro mundo. La justicia es tanto alimento físico, emocional y espiritual a la humanidad. Pero cuando se pierde, se convierte en alimento podrido que hace heder el ambiente comunitario y corrompe nuestras relaciones. Obremos en justicia y seamos salud a nuestros semejantes. ¡Amén!